

## Plan de provisión divina en tiempos de crisis 02

### Lo que dice el Espíritu Santo

Pastor Erich Engler



Así como sabemos que el Señor es nuestro Salvador y Sanador tenemos que saber también que Él es nuestro Proveedor.

Es de vital importancia que esta verdad eche raíces en lo profundo de nuestro ser y se asocie con la fe. La Biblia dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Dicho sea de paso, la fe es el único "requisito", si es que lo podemos denominar de esa manera, bajo la dispensación de la gracia.

Bajo la gracia no tenemos que guardar la ley, pero sí creer en el Señor Jesucristo, y esto es completamente sencillo y fácil de cumplir ¿verdad?

La Biblia dice que la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Por eso es que, en nuestro medio, damos tanta importancia a la enseñanza de la Palabra.

Las noticias que escuchamos a diario en este último tiempo son realmente alarmantes.

La inflación, los precios del combustible, de la gasolina, los cuellos de botella en el suministro de los insumos, la escasez de gas, los aumentos de los tipos de interés y las fluctuaciones o cambios en el ritmo del desarrollo económico nos hablan de las malas perspectivas económicas que están condicionando actualmente el mercado mundial. El temor a una recesión, o depresión de las actividades económicas en general, es cada vez más generalizado y son muchos los que tienen una sensación de malestar ante el futuro.

A pesar de las malas noticias que escuchamos diariamente y que no dejan de expresar una crítica realidad, nosotros como creyentes, tenemos que elevar nuestra mirada hacia otro lugar. En lugar de fijar nuestros ojos en la crisis los ponemos en Cristo, nuestro proveedor. ¿Amén?

En nuestra enseñanza anterior habíamos visto como José, en el AT, gracias a la sabiduría divina, supo almacenar alimentos en tiempos de abundancia para que todo Egipto pudiera sobrevivir en tiempos de escasez. Él proveyó también para toda su familia que venía desde la tierra de Canaán a buscar alimentos a Egipto a causa de la escasez allí reinante.

En Génesis 45:11 leemos:

Allí **proveeré para ti, pues todavía faltan cinco años de hambre; para que no perezcan de necesidad tú, tu casa y todo lo que tienes**". (RVA2015)

Esta es parte del mensaje que José le hizo llegar a su familia cuando fueron recibidos en Egipto.

De acuerdo a la tipología bíblica, José representa al Señor Jesucristo.

Por tanto, nosotros los creyentes, quienes conformamos la familia divina, tenemos también un hermano mayor quien es nuestro proveedor en tiempos de necesidad.

Así como en aquel tiempo hubo un José natural y humano quien proveyó para su familia en tiempos de hambruna, existe un José espiritual y celestial, nuestro Señor Jesucristo, quien provee para nosotros en tiempos de crisis y necesidad.

Siempre hablamos del significado del dígito 5 de acuerdo a la numerología o gematría hebrea y sabemos que representa a la gracia divina ¿verdad?

Este pasaje hace mención al número 5 dentro de un contexto de crisis y necesidad. En realidad, podríamos decir que, en este caso, esto no tiene nada que ver con la gracia divina ¿verdad? Sin embargo, de acuerdo a mi punto de vista, yo veo que, aún a pesar del hambre y la escasez, Dios estaba mostrando su gracia y provisión.

En medio de los tiempos de crisis que se avecinan tenemos que poner nuestra mirada mucho más en la gracia divina que en la necesidad que nos rodea. La gracia divina siempre es mayor que cualquier necesidad.

Es de vital importancia que aprendamos a poner nuestra atención en el lugar correcto.

Yo pienso que no es casualidad que aquí se mencione el número 5. Este pasaje podría hablar de 3, 7, o incluso de 12 años de hambruna. Pero, según mi opinión personal, el hecho de que se refiere específicamente a 5 años de hambruna en relación a la provisión de José, conlleva un mensaje espiritual para nosotros hoy.

Independientemente de las crisis que estemos atravesando o que se avecinen, la gracia divina siempre nos habrá de conceder provisión. La gracia divina está presente también en tiempos de crisis.

En la enseñanza anterior habíamos hablado acerca de la provisión divina en relación a la Palabra de Dios y hoy vamos a considerar el papel que juega el Espíritu Santo en cuanto a este tema.

El Espíritu divino es más sabio que nosotros y ve más allá de las circunstancias naturales, por esa razón, Él nos proporciona la estrategia para superar los tiempos de crisis.

En Hechos 11:27 al 30 leemos:

(27) En aquellos días descendieron unos profetas de Jerusalén a Antioquía.

(28) Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agabo, y **dio a entender por el Espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada.** (Esto sucedió en tiempos de Claudio).

(29) Entonces los discípulos, **cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ofrenda para ministrar a los hermanos que habitaban en Judea.**

(30) Y lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. (RVA2015)

¿De dónde obtuvieron aquellos profetas la información que se avecinaba una gran hambruna y supieron mucho antes lo que habría de suceder? Se los dijo el Espíritu Santo.

El motivo por el cual el Espíritu Santo les hizo saber lo que se avecinaba era para que se prepararan para ayudar financieramente a los hermanos que estaban en Judea.

Hay dos pilares fundamentales que nos sostienen en tiempos de crisis, primero: el conocimiento de la Palabra de Dios la cual debe estar arraigada en nuestros corazones para que podamos permanecer firmes en medio de las tempestades de la vida; y, segundo: la guía del Espíritu Santo el cual nos proporciona la estrategia correcta para superar la crisis.

La Palabra de Dios y el Espíritu Santo nos conceden el acceso a mayor gracia divina.

En el AT Dios había provisto para sus hijos por medio de José, en el NT lo hace por medio de la intervención y guía del Espíritu Santo.

¿Sabías que Dios desea que seamos buenos administradores?

En 1 Corintios 4:1 y 2 leemos:

(1) Que *todo* hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y **administradores** de los misterios de Dios.

(2) Ahora bien, lo que se requiere además de los administradores es que *cada uno sea hallado fiel*. (NBLH)

Tenemos que ser buenos administradores tanto de nuestras finanzas como también de nuestro tiempo.

Si somos sinceros con nosotros mismos tenemos que reconocer que, a menudo, solemos dedicar más tiempo a las cosas superfluas de la vida que no nos brindan ningún tipo de provecho, como, por ejemplo: los medios sociales de comunicación, que al estudio de la Palabra de Dios lo que nos otorgaría verdaderos beneficios.

En este pasaje habla de ser buenos administradores.

El idioma original griego utiliza aquí el término **oikonómos** (G3623) de donde deriva la palabra economía en nuestro idioma que tiene que ver con la administración eficaz y razonable de los bienes y/o posesiones que se le confían a una persona.

Dicho sea de paso, el NT utiliza también esta palabra para referirse a las diferentes dispensaciones o períodos de tiempo en que se divide la historia de la humanidad.

En Efesios 3:2 leemos lo que dice el apóstol Pablo en relación a la dispensación de la gracia:

*Sin duda han oído de la **administración** de la gracia de Dios que me ha sido conferida en el beneficio de ustedes*. (RVA2015)

A partir de la base que entendemos correctamente la división de los diferentes períodos de tiempo en distintas dispensaciones ya estamos siendo buenos administradores, y, además, Dios desea enseñarnos a administrar correctamente todo lo que Él nos ha confiado.

Especialmente en tiempos de crisis Dios desea enseñarnos la manera en que funciona la economía divina, la cual es mucho más importante que la economía humana y terrenal.

Las cosas terrenales son pasajeras, mientras que lo divino es eterno.

En el Salmo 16:7 leemos:

*Bendeciré al SEÑOR que **me aconseja**; en verdad, en las noches **mi corazón** me instruye*. (LBLA)

El Señor desea que seamos buenos administradores y su Espíritu Santo, quien mora dentro de nuestro corazón o espíritu renacido, es nuestro mejor consejero.

Cuando escuchamos su voz y su consejo sabemos lo que tenemos que hacer en todas y cada una de las situaciones de nuestra vida, especialmente en tiempos de crisis cuando no sabemos qué decisión tomar.

Dado a que el Espíritu Santo es nuestro consejero tenemos que saber cómo actúa en ese aspecto.

En enseñanzas anteriores habíamos hablado acerca de los **9 dones** espirituales que Él reparte a la iglesia y que están detallados en **1 Corintios cap. 12**.

Además de ellos hay otros **7 dones** más que están descritos en **Romanos capítulo 12** los cuales vamos a considerar en detalle en esta enseñanza.

Te invito a ir conmigo a Romanos 12:6 al 8 para meditar en cada uno de estos dones de gracia que recibimos en forma totalmente inmerecida:

(6) De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es de **profecía** (1), úsese conforme a la medida de la fe;

(7) si es de **servicio** (2), en servir; el que **enseña** (3), úselo en la enseñanza;

(8) el que **exhorta** (4), en la exhortación; el que **comparte** (5), con liberalidad; el que **preside** (6), con diligencia; y el que **hace misericordia** (7), con alegría. (RVA2015)

El Señor reparte dones entre sus hijos y cada uno ha sido capacitado para una o más tareas específicas para beneficio de la iglesia.

Si bien todos pueden hacer algo para colaborar, hay quienes reciben unciones y capacidades especiales para determinadas tareas puntuales, por ejemplo: para la música, el trabajo con los niños, o el servicio en general. Hay una diferencia muy grande entre la persona que hace una cierta tarea para cumplir con una necesidad o aquella que tiene el don otorgado por Dios para ello.

En el caso de la enseñanza, es más delicado todavía, pues, no cualquiera puede ponerse al frente de la congregación para enseñar, sino sólo aquellos que tienen el don de la enseñanza.

Entre estos dones también está el de la exhortación, el cual, lamentablemente, muchas veces se ha malinterpretado. Este don tiene que ver, más que nada, con dar palabras de aliento, ánimo y consolación, además de otros aspectos muy interesantes a los que me voy a referir en detalle más adelante.

Hay quienes tienen el don de compartir, dar o ayudar financieramente como lo expresan otras traducciones, y a estos se les aconseja que lo hagan en forma generosa.

Luego encontramos el don de presidir o de liderazgo, para dirigir o pastorear la congregación. Toda persona que esté al frente de una iglesia tiene que tener el don de liderazgo concedido por Dios. Si una persona se considera capacitada para estar en una posición de liderazgo, pero no puede conducir apropiadamente su propia vida y sus finanzas ¿cómo podrá estar al frente de una iglesia o liderar algún ministerio dentro de ella?

Otro don muy importante en esta lista es el de la misericordia, el cual, según el consejo del apóstol Pablo, debe ser llevado a cabo con alegría. Hay personas que tienen un corazón lleno de misericordia para con las personas mayores o con los enfermos. Estas son las personas que tienen el don puesto por Dios para ministrar la gracia del Señor, no sólo dentro de la iglesia sino también en los hogares de ancianos, los hospitales, e incluso en las cárceles.

Como acabamos de ver, este pasaje habla específicamente de 7 dones del Espíritu Santo, los cuales se complementan con los 9 de 1 Corintios 12.

Vamos a considerar una vez más el pasaje de Romanos 12 de acuerdo a una traducción más clara todavía:

(6) A cada persona, **Dios le ha concedido**, en su bondad, **el don de realizar cierta tarea**. Así que si Dios te ha dado el don de **profetizar**, ejércitalo de acuerdo con la proporción de la fe que posees.

(7) Si tienes el don de **servir** a los demás, sirve bien; si eres **maestro**, sé un buen maestro;

(8) si tienes el don de **animar** a otros, anímalos; si Dios te ha puesto para **ayudar** a los necesitados, hazlo generosamente; si Dios te ha concedido ser **líder**, dirige con mucha dedicación; y si tienes el don de **mostrar compasión**, hazlo con alegría. (NBD)

Habiendo hecho un panorama general de todos ellos voy a referirme ahora específicamente al don de dar o ayudar financieramente.

Aquí no se refiere a las ofrendas que cada uno de nosotros damos en forma general, sino más bien, a un don especial otorgado por el Espíritu Santo para colaborar financieramente en forma específica y puntual para el sostenimiento de la iglesia. Esa es la manera en que Dios provee para la iglesia.

Según mi opinión personal y, de acuerdo a lo que percibí de parte del Señor mientras estudiaba este pasaje, hay una relación muy directa entre el don de dar con el de exhortación.

El don de dar, compartir, o ayudar del que habla este pasaje se refiere específicamente a las finanzas y tiene que ver con los aportes que cada uno de nosotros damos en nuestra iglesia local. Podríamos hablar también de las donaciones en forma general.

Cada persona debería tener un corazón dadivoso y generoso para apoyar y sostener la obra del Señor.

En la Biblia hay varios ejemplos acerca de esto. Vamos a considerar un par de pasajes.

En Gálatas 6:6 leemos:

**Los que estudian la Palabra de Dios deben ayudar económicamente a sus maestros.** (NBD)

El apóstol Pablo aconseja aquí que toda persona que recibe enseñanza de la Palabra en una iglesia local debería apoyar también con sus finanzas. Pablo les aconsejó esto también a los creyentes de la iglesia en Corinto.

En 1 Corintios 9:7 al 11 leemos:

(7) **¿Qué soldado tiene que sostenerse a sí mismo mientras sirve en el ejército? ¿A qué agricultor se priva del derecho de comer de lo que ha cosechado? ¿A qué pastor de ovejas no se le permite tomar de la leche del rebaño?**

(8) **Y no crean que sólo desde un punto de vista humano digo esto. La ley de Dios lo afirma también.**

(9) **En efecto, la ley que Dios dio a Moisés dice: “No se debe poner bozal al buey para evitar que coma del trigo que está trillando.”**

**¿Creen que Dios tenía en mente sólo a los bueyes cuando dijo esto?**

(10) ¿No estaría pensando también en nosotros? ¡Claro que sí! A los que aran y trillan debe permitírseles alentar la esperanza de recibir parte de la cosecha.

(11) **Nosotros hemos plantado la semilla espiritual en ustedes. ¿Será demasiado pedir que, a cambio, recibamos de ustedes el sustento material?** (NBD)

Los pastores de una iglesia tienen el derecho de hablar acerca del soporte financiero que les corresponde por enseñar la Palabra. Es algo recíproco, ellos alimentan con la Palabra a los creyentes, y estos le retribuyen con aportes financieros. Dicho de otra manera: el pastor comparte lo espiritual con los creyentes y estos comparten lo material con él para que él pueda dedicarse de lleno a esa tarea.

Esto no es un invento o capricho mío, sino que la Biblia habla muy claramente de ello.

Otra traducción expresa las palabras de Pablo en el versículo 11 de la siguiente manera: **Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para ustedes, ¿será gran cosa si de ustedes cosechamos bienes materiales?** (RVA2015)

Como podemos observar, este pasaje habla claramente de sostén económico. Este es el principio divino para el funcionamiento de la iglesia. Él nos provee de bienes materiales para que nosotros podamos ser de bendición proveyendo generosamente para el sostenimiento de su obra. La provisión viene primeramente de Él para que nosotros podamos proveer para su reino.

Estos dos pasajes que acabamos de considerar tienen que ver con donaciones en general.

Además de esto, que atañe a todos y cada uno de los creyentes, el pasaje de Romanos 12 se refiere también a un don específico y particular para ayudar con aportes económicos y solo hay ciertas personas que poseen este don.

Alguno puede pensar ahora: “¡qué alivio saber eso!” ¿Verdad? 😊

¿Por qué razón son sólo algunos los que reciben este don? En Lucas 8:1 al 3 encontramos la respuesta:

(1) **Aconteció después, que Él (Jesús) andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Los doce iban con Él,**

(2) **y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios;**

(3) **Juana, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Susana, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.** (RVA2015)

Los 12 discípulos iban con Jesús, pero no eran los que se encargaban de aportar las finanzas para sostener su ministerio, es más, algunos de ellos incluso le abandonaron. Es posible que alguno que otro haya hecho algún aporte financiero, pero ellos estaban principalmente para ministrar junto a Jesús.

Él tenía un equipo de personas con suficientes recursos económicos y un corazón generoso, las cuales hacían posible llevar a cabo su labor.

Es interesante notar que este pasaje menciona a varias mujeres. Naturalmente que no eran sólo mujeres las que sostenían financieramente su ministerio, pero sí algunas.

Estas mujeres que son mencionadas aquí tenían ese don específico del cual habla Romanos 12.

Por tanto, cuando hablamos del don para hacer aportes financieros para el ministerio de la iglesia tenemos que dividirlo en 2 diferentes categorías, a saber: uno que es general y otro que es específico y puntual.

En el caso del pasaje que acabamos de considerar y en relación a este don específico y puntual, se hace mención de Juana, la mujer de Cuza, administrador de Herodes. Evidentemente, este hombre tenía un salario muy bien remunerado y, su esposa, podía servir a Jesús con sus finanzas.

Aquella persona que tiene el don específico y puntual y, que, por lógica, posee también la capacidad económica para hacerlo, puede servir al Señor en 3 diferentes maneras, a saber: con sus ganancias; con sus bienes y/o posesiones; y con su legado.

Ahora ya no estamos hablando de ofrendas en general sino de cantidades mayores de dinero. Aquellos que poseen ese don son generalmente personas de negocios, empresarios, o los que tienen una capacidad económica que va más allá de un simple salario mensual. Ni que hablar de aquellos que dejan un legado(\*). Cualquiera de ellos debe recibir la guía específica del Espíritu Santo.

(\*) Legado: Disposición legalmente formalizada que de un bien o de una parte del conjunto de sus bienes hace el testador a favor de alguien y que debe ser respetada por los herederos. (Fuente de información: RAE)

La Biblia dice que es más bienaventurado dar que recibir, y todos somos bendecidos cuando damos ¿verdad? Así y todo, aquellos que más dan más bendición reciben por el simple hecho de que, a mayor siembra tanto mayor habrá de ser la cosecha.

En el caso de aquella persona que deja un legado, éste habrá de producir fruto mucho más allá después de su muerte, pues, aunque esa persona no esté más sobre la tierra, sigue presente en la memoria de las siguientes generaciones.

Como habíamos dicho anteriormente, este don de dar, del que habla el pasaje de Romanos 12, es un don específico y puntual que no todos poseen. Algunos poseen otros dones y uno se complementa con el otro.

Dios lo ha querido así justamente para que la iglesia funcione como un cuerpo. Por medio del don de dar, este don específico y puntual del cual estamos hablando, el Señor sostiene a su iglesia, especialmente en tiempos de crisis.

Permítanme ahora hablar un poco más acerca del término exhortar que menciona este pasaje (vers.8), y que, de acuerdo a mi opinión personal, tiene estrecha relación con el don de dar.

La palabra que en español se traduce como exhortar es el término griego **parakaléo** (G3870) y, de acuerdo al Diccionario Bíblico Strong en español significa: llamar cerca, invitar, convocar, presentar, alentar, animar, confortar, exhortar, etc.



A menudo, al escuchar el término exhortar lo asociamos de inmediato con reprensión o amonestación, sin embargo, este no es su sentido cabal.

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española el término exhortar significa: Incitar, estimular, o sugerir a alguien con palabras para que haga o deje de hacer algo.

Lamentablemente, esta palabra ha sido casi siempre utilizada para regañar o reprender a alguien, con un dedo acusador, por alguna cosa que haya hecho mal. Este no es el sentido de esta palabra, y mucho menos dentro de este contexto.

Como habíamos visto anteriormente, uno de los significados principales del término griego es convocar, el cual, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, significa: Anunciar o hacer público algo para que pueda participar quien esté interesado.

Y aquí está precisamente la estrecha relación que yo encuentro entre el don de exhortar o convocar y el don de dar en esta lista de Romanos 12.

En cada iglesia local tendría que estar activo ese don y, en el mejor de los casos, en su pastor o alguien del liderazgo, para enseñar este importante principio bíblico a la congregación y convocar o animar a los creyentes a aportar finanzas en forma generosa para el sostenimiento de la obra del Señor. Esa es la principal manera en que Dios provee para su iglesia y conlleva fruto de bendición.

Lamentablemente, hay muchas iglesias que no conocen la bendición que existe en este principio de la siembra y la cosecha y, por el hecho que sus líderes no se atreven a enseñar sobre el tema del manejo del dinero desde la perspectiva bíblica, están estancadas en problemas financieros y sus pastores padecen necesidades.

Debemos tener en cuenta que todos estos dones de la lista de Romanos capítulo 12, inclusive el don de dar, son dones del Espíritu Santo.

Cuando las personas en una congregación aprenden a dar, a raíz de una convicción fundamentada en la fe en el Señor como proveedor, ofrendan y diezman guiados por el Espíritu Santo y no como una obligación.

Cuando los creyentes se sienten obligados a colaborar financieramente y lo hacen como una obra de la ley, no habrán de cosechar resultados favorables, pues, eso una obra de la carne.

La manera divina de proveer para su iglesia es por medio de los dones espirituales y estos determinan el acceso a más gracia divina en tiempos de crisis.

En Lucas 6:38 leemos las palabras de Jesús acerca del tema de las finanzas:

**Den, y se les dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que miden se les volverá a medir".** (RVA2015)

Cuando es el Espíritu Santo el que impulsa, por medio de sus dones, a dar, ya sea en forma general o específica y puntual, la iglesia habrá de tener provisión suficiente y cada uno de los creyentes habrá de recoger sus frutos en abundancia.

La traducción NTV lo expresa de la siguiente manera:

Den, y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo. La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio.

El Espíritu Santo impulsa a las personas a ser dadivosas y se encarga también que cada dádiva les sea abundantemente retribuida. Esa es la manera en que funciona el reino de Dios.

Aquellos que son dadivosos jamás habrán de perder, por el contrario, son personas bendecidas, satisfechas, y felices. La Biblia dice que Dios ama al dador alegre. Él es quien se encarga de retribuir en abundancia, pues, es fiel a sus promesas. Amén y amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.